

Una construcción desde abajo

Por Daniel Badenes *

La historia de los medios es una disciplina que aborda una constelación de experiencias cuyas trayectorias se cruzan, tienen protagonistas en común y, muchas veces, palabras en disputa.

Hace casi cinco años, cuando con un grupo de colegas del área Comunicación de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) escribimos el plan de estudios de la Tecnicatura en Gestión de Medios Comunitarios que hoy tiene plena vida, decidimos incluir Historia de los Medios de Comunicación como parte de la formación obligatoria.

La idea era convocar a la historia desde el tiempo presente, como una herramienta viva para el análisis y la acción.

Se planteaba un desafío triple: la propia indagación histórica sobre los medios —que, sabemos, todavía es un campo incipiente en términos de investigación y enseñanza—, la construcción de una mirada latinoamericana —frente a la impronta europeísta y norteamericana del grueso de la bibliografía existente— y la necesidad de abordarla desde los sectores populares, recuperando sus experiencias de apropiación de estas tecnologías y el rol de la comunicación en los procesos de transformación social. Una pregunta que ya se hacía Armand Mattelart hacía más de tres décadas: “... ¿Qué tipo de formas de comunicación y cultura producen los hombres y mujeres que resisten la opresión de la mujer por el hombre, la de los niños por los adultos, la de los grupos por las clases, la de los excluidos por las castas, la de las mayorías por las minorías, la opresión de ciertas lenguas por otras, de ciertas regiones por otras naciones, la de la periferia por el centro?...” (Mattelart, 2011, págs. 13 y 14).

La respuesta involucra hablar de medios comunitarios, educativos, alternativos, alterativos, libres, populares, ciudadanos, militantes, participativos, dialógicos, asociativos, autogestionados, obreros, rurales, insurgentes, contrainformativos, radicales, para el cambio social. Son muchas las denominaciones que rondaron las experiencias de comunicación de sectores populares en América latina. Cada palabra expresa un matiz y tiene una genealogía. La pluralidad de nomenclaturas es síntoma de la diversidad de prácticas y la complejidad de los debates en un proceso histórico con contextos sociopolíticos cambiantes.

Límites y experiencias

¿Cómo organizar esa constelación de experiencias? Desde la perspectiva que hemos ido construyendo, organizamos esas praxis sociales donde las tecnologías de comunicación se vincularon con proyectos emancipadores, a partir de ocho grandes vertientes. Tematizamos la prensa militante, anclada primeramente en las experiencias anarquistas y socialistas de las ciudades

proletarias, que pensó a los medios como organizadores políticos; a los medios sindicales, cuya referencia paradigmática son las radios mineras de Bolivia; a los educativos impulsados por la Iglesia luego del Concilio Vaticano II; a los medios de las guerrillas y a aquellos que se forjaron en la resistencia a las dictaduras; a la pluralidad de medios comunitarios nacidos en las reconstrucciones democráticas de los '80 y los '90; a los usos contra informativos de lo audiovisual y la red Internet con los movimientos altermundistas; y a la emergencia de medios descolonizadores creados y gestionados por pueblos originarios. Finalmente, pensamos también una vertiente que denominamos “medios para la liberación”, buscando recuperar algunas situaciones históricas en las

La pluralidad de nomenclaturas es síntoma de la diversidad de prácticas y la complejidad de los debates.



Fuente-AFSCA

que se asumió desde el Estado la posibilidad de pensar una “industria cultural revolucionaria”. En América latina es enriquecedor conocer las discusiones y proyectos que se forjaron en el proceso inmediatamente posterior al triunfo de la Revolución Cubana, en los años de gobierno de la Unidad Popular, en Chile, y también durante parte de la experiencia sandinista.

La tarea enfrenta muchos obstáculos: la parcialidad y la dudosa conservación de los archivos es uno de ellos. La clave es no renunciar a ese objetivo epistemológico-político, aunque se trate de construir una historia con retazos, peinada a contrapelo, eternamente en construcción. ♦

* Profesor titular ordinario de Historia Social de los Medios en la UNLP. Director de la Licenciatura en Comunicación Social de la UNQ.

Referencias bibliográficas

Badenes, Daniel, *Historia de los medios de comunicación*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2014. http://issuu.com/danibadenes/docs/historia_de_los_medios_digital

Mattelart, Armand, *Para un análisis de las prácticas de comunicación popular. Introducción a comunicación y lucha de clases*, vol 2, Buenos Aires, El Río Suená, 2011.